

## Sidney Bechet...

*Viene de la página 1*

café». A lo que le doy la razón, si la leche está tan aguada como lo estaba la sección de ritmo del conjunto de Reweliotty. En fin, por lo que se desprende de lo antedicho, las habríamos pasado mal a no ser por Bechet, Longnon y Durand.

\* \* \*

Tras un par de números sin Bechet, que interpretó el grupo como introducción, («Tiger Rag» y «West end Blues»), hizo su aparición Sidney, presentado por Reweliotty. Tras agradecer la salva de aplausos con que fue recibido, se puso al frente del grupo y ya en el transcurso de la primera parte (bisado idéntico en la segunda) apenas dió descanso a su instrumento.

Me sorprendió una cosa en Sidney. Esperaba poder oír su peculiar vibrato, con el que nos tiene tan acostumbrados en sus grabaciones. Pero el caso es que aún estoy en ayunas de ello. En audición directa, me gustó más que en discos. No pudo lucirse salvo en los números lentos. Le faltaba el fondo rítmico y por tanto el swing brilló por su ausencia. Sólo logró ambientar a

«los del fondo» con el número «When The Saints Go Marching In». Incluso en el tan clásico de Bechet «Les oignons» le faltó colaboración.

Varios fueron los números lentos en que me gustó, y la colaboración de Longnon y Durand daban un rico broche. En especial me gustó este último, si bien al respetable no le pareció así, pues le escamoteó aplausos, por cierto prodigados al trompeta y también algunas veces a Reweliotty.

Queda, pues, de este concierto, el recuerdo de un grupo que no hizo ho-

nor a la aureola de que venía precedido. Brillaron sólo con fulgor propio, las tres estrellas referidas: Bechet, Longnon y Durand. Reweliotty y Singery relativamente bien, y D'Halluin y Pacout los menos afortunados.

No obstante, fué un acierto del Sr. Arturo Cortés de «Gran Price», el presentarlos, ya que con todo, pasamos una velada en la que la atmósfera del Jazz nos tenía envueltos y cautivados, una vez más, a todos.

PEDRO CRUSELLAS



## Tema local

### Propaganda musical

En el número 27 de nuestra *Publicación*, correspondiente al mes de julio de 1948, incluimos un artículo muy discreto, hablando de la «Propaganda musical» en las orquestas; un tema poco conocido para los lectores, por cuanto la antedicha propaganda se envía solamente a las sociedades recreativas y a empresarios de salones de baile. No pasó de ser un artículo cualquiera, con la intención de rellenar nuestra modesta publicación.

Desde aquella fecha han pasado muchas cosas, y en este año de gracia nos es grato señalar que una de nuestras orquestas ha lanzado un espectacular folleto de propaganda, francamente magnífico. Y podré decir el nombre de la orquesta por cuanto no dañará la susceptibilidad de ninguno de mis compañeros de orquesta con los cuales, junto con quienes voy a aludir, existe una franca camaradería y comprensión.

La orquesta aludida, que ha lanzado para esta temporada este ásom-

broso folleto, es la orquesta *Selección*. Y nos complace y destacamos el hecho, por cuanto dentro de las sin fin de vulgaridades que se envían —con mis sinceras excusas para los modestos que no pueden llegar a más— algunas de ellas valiendo mucho dinero, el folleto de la orquesta *Selección* está al margen de cualquier vulgaridad, y digno del mejor elogio.

Consta de 24 páginas, con una sobrecubierta-cubierta barnizada espléndida, y en él ha colaborado, con unas magníficas fotografías, un prestigioso fotógrafo barcelonés, con una excelente visión modernísima de cómo hay que fotografiar a un conjunto musical. El texto del mismo, es debido a un conocido escritor, también barcelonés. Los grabados son perfectos, y la impresión es debida a una de nuestras imprentas, que con tan buen material a su favor, ha sabido ponerse a la altura de sus proyectistas.

No señalamos ningún nombre (en el mencionado folleto están impresos) por no dar motivo a una propaganda comercial gratuita—aunque se lo merecerían—, pero sí que desta-

camos el hecho, por cuanto nunca ha venido a nuestras manos un folleto de propaganda como el anteriormente citado.

No dudo de que habrá quien encuentre el hecho un poco exagerado por este alarde publicitario, pero no hay ningún motivo para ello, por cuanto siempre se ha considerado que a un buen producto le corresponde una no menos buena propaganda, y ésta siempre es efectiva.

A todos los realizadores del mencionado folleto nuestra felicitación, y la más sincera a su principal realizador, como asimismo a los componentes de la orquesta, que les ha de satisfacer. Y que con ello cunda el ejemplo a las demás orquestas, locales o no, para que el buen gusto en su propaganda musical esté de acuerdo con su popularidad y prestigio.

JUAN VERNET BATET

¿Un buen regalo?...

**Skin**  
GRANOLLERS